

ALMAS⁺

PUBLICACIÓN DE MISIONEROS DE GUADALUPE



Misioneros de paz
entre religiones

Octubre 2025
EJEMPLAR GRATUITO
AÑO LXXVI, NÚM. 910



► *Extracto del discurso del Papa León XIV
a las Obras Misionales Pontificias,
22 de mayo de 2025.*

Nuestro mundo, herido por la guerra, la violencia y la injusticia, necesita escuchar el mensaje evangélico del amor de Dios y experimentar el poder reconciliador de la gracia de Cristo.

En este sentido, la Iglesia misma, en todos sus miembros, está llamada cada vez más a ser “una Iglesia misionera, que abre los brazos al mundo, que anuncia la Palabra [...] y que se convierte en fermento de concordia para la humanidad”.

Estamos llamados a llevar a todos los pueblos, más aún, a todas las criaturas, la promesa evangélica de una paz verdadera y duradera, que es posible porque, en palabras del Papa Francisco, “el Señor ha vencido al mundo y a su conflictividad permanente ‘haciendo la paz mediante la sangre de su cruz’”. Es por eso que vemos la importancia de fomentar un espíritu de discipulado misionero en todos los bautizados y un sentido de urgencia en llevar a Cristo a todos los pueblos.

Queridos amigos, nuestra celebración de este Año Santo nos interpela a todos a ser “peregrinos de esperanza”. Retomando las palabras que el Papa Francisco eligió como lema para esta Jornada Mundial de las Misiones, quisiera animarlos a seguir siendo “misioneros de esperanza entre todos los pueblos”.



Por la colaboración entre las distintas tradiciones religiosas

► D. Moisés Alejandro Rosales Gamarra, MG

Oremos para que creyentes de distintas tradiciones religiosas trabajemos juntos para defender y promover la paz, la justicia y la fraternidad humana.

Esta intención resuena con fuerza en un tiempo marcado por divisiones, conflictos y una creciente necesidad de diálogo sincero entre culturas y credos.

La invitación del Papa no es solo a la tolerancia pasiva, sino a una colaboración activa. Nos llama a reconocer que, más allá de las diferencias doctrinales, todas las religiones comparten un núcleo de valores humanos esenciales: la dignidad de la persona, la compasión, la paz y la justicia. En este sentido, la fe no debe ser un muro que nos separa, sino un puente que nos une en la tarea común de construir un mundo más fraternal.

El Papa Francisco fue un testigo profético de este espíritu, como lo mostró en su encuentro con líderes musulmanes, judíos, budistas y de otras confesiones. Él nos recordaba que el diálogo interreligioso no diluye nuestra fe, sino que la purifica y la fortalece en la apertura al otro.

Por eso, esta intención de octubre es un llamado a la esperanza y a la acción. Orar por la colaboración entre las religiones implica también comprometernos a ser sembradores de diálogo, especialmente en nuestras comunidades, donde a veces reina el prejuicio o la indiferencia. Que esta intención inspire nuestro testimonio cristiano y nos lleve a buscar, junto a creyentes de todas las tradiciones, caminos de paz y solidaridad.



Padrinos y Madrinas,
los invitamos a escuchar
esta reflexión en voz del
D. Moisés Alejandro
escaneando el código.

ALMAS

Publicación de Misioneros de Guadalupe

Ejemplar gratuito. Prohibida su venta.
Año LXXVI | Núm. 910 | Octubre 2025

DIRECTORIO

Editor responsable: P. Juan Francisco Torres Ibarra, MG | **Director:** Sergio A. Martínez Sánchez
Diseño editorial: Lourdes Reyes Esquivel | **Diseño gráfico:** Ma. Isabel Nápoles Vázquez
Redacción: Cynthia F. García García | **Ilustración:** Ana Patricia García Sagrero

CONTENIDO

octubre



En portada:

Los padres Eugenio Z. Romo, MG,
Daniel Segura, MG,
y Raúl Nava, MG, en
la Misión de Túnez.



Desde la Misión

Por la colaboración entre las distintas tradiciones religiosas

06



Mundo MG

Grano de arena en 50 años de presencia MG en Hong Kong

09



Mundo MG

“El Señor ha estado grande con nosotros (MG) y estamos alegres”

14



Voz del Seminario

Dios no puede inspirar deseos irrealizables

16



Bautizados & enviados

Tradiciones, eco de la religiosidad

20



Misión es acción

El sueño global de Dios.
Diálogo interreligioso y ecuménico

22

El Instituto de Santa María de Guadalupe para las Misiones Extranjeras fue fundado en 1949 por el Episcopado Mexicano y la Pontificia Unión Misional del Clero para formar y enviar misioneros a los países no cristianos que le señale el Santo Padre. El Papa Pío XII aprobó sus Constituciones.

El Primer Superior General fue Mons. Alonso M. Escalante. El Instituto es sostenido por los católicos mexicanos. *Almas* es editada por Editora Escalante, SA de CV, Córdovala 17, PB, local 1, Col. Roma, Alc. Cuauhtémoc, CP 06700, CDMX. Editor responsable: P. Juan Francisco Torres Ibarra, MG. Distribuida por Misioneros de Guadalupe, AR, Cantera 29, Col. Tlalpan, CP 14000, CDMX. Certificado de Reserva de Derechos al uso exclusivo del Título Núm. 04-2022-121313472700-102. Certificado de Licitud de Título y Contenido Núm. 16831. Impresa en Reproducciones Fotomecánicas, SA de CV, Duraznos 1, esquina Ejido, Col. Las Peritas Tepepan, Alc. Xochimilco, CP 16010, CDMX. Tel. 55 5334 1750. Registro Postal Publicaciones Núm. PP09-0298 autorizado por Sepomex.

Durante su ministerio, Jesús predicó el Evangelio compartiendo el amor de Dios con todas las personas que lo escuchaban y seguían. Los milagros que realizó profundizaban la experiencia del amor y la misericordia de Dios para todos los que se le acercaban.

En la figura de la mujer sirofenicia (*Mt 15, 21-28; Mc 7, 24-30*), vemos que Jesús jamás repudió a nadie, especialmente a aquellos que se acercaban confiando en que serían escuchados. Esa es la actitud que debemos tener ante la oportunidad de interactuar con personas de otras tradiciones religiosas.

Como discípulos del Señor, estamos llamados a replicar sus acciones, palabras y sentimientos. Jesús nunca rechazó a nadie, aunque tuvieran diferente nacionalidad, credo o costumbres, inclusive, se acercó a aquellos enfermos de lepra que lo buscaron para pedirle que los sanara.

Cuando tenemos una fe fuerte, firmemente fincada en Jesucristo, podemos dialogar e interactuar con personas de otras tradiciones religiosas sin sentir que flaqueamos o que peligra nuestra fe. Lo que debemos procurar es tener una convivencia positiva y constructiva con ellos, buscando los puntos en común, en lugar de centrarnos en las diferencias, para construir relaciones cordiales, poniendo en práctica nuestro ser hijos e hijas de Dios.

Debemos llevar nuestro testimonio cristiano con todas las personas con quienes convivimos, independientemente de la religión que profesen, para que seamos realmente seguidores de Cristo.

Hola, bendecido día,

Quiero platicarles que mi mamá, la señora Ma. de Jesús V., estuvo ayudando a los misioneros por muchos años. Ella falleció el 4 de marzo de 2025, a sus 85 años. Me siento muy triste, pero a la vez feliz porque Dios fue muy bueno con ella y con nosotros, ya que no sufrió mucho.

Ella nos enseñó el amor a Dios y la importancia de querernos como familia. Perteneció a varios grupos en San Francisco de Asís, en Guadalajara, como el Grupo Franciscano, visitaba enfermos, llevaba comida al hospital, también estuvo en Liturgia y con los adoradores nocturnos.

Siento mucha tranquilidad cuando rezo frente al Santísimo, pues sé que la cuida en el cielo; ella me enseñó a rezar el rosario y a profesarme amor a la Virgen de Guadalupe. Asimismo, rezaba al Señor de la Misericordia y, gracias a su devoción, Dios le permitió despedirse de todos los que la amamos. El último día, me dio las gracias por cuidarla, Dios le concedió lucidez y que la viéramos alegre; recibió los santos óleos y solo pedía no sufrir y que se hiciera la voluntad divina.

Su hermanita, mis hermanos y sus nietos la cuidamos con mucho amor, y todas las personas que la conocimos, la recordaremos siempre. Sé que seguirá bendiciendo nuestras vidas donde está, junto a mi papá, que la quería muchísimo. Tuve unos excelentes padres, siempre los extrañaré, aunque hoy sigo triste, pero las enseñanzas de amor a Dios que me dejaron me sanarán poco a poco. Les pido su oración para ella y por nosotros. Muchas bendiciones.

Atte. Mary G.

Cuéntenos sus testimonios de fe y ayuda
a las Misiones. Escríbanos a:
difusion@revistaalmas.com.mx





Como bienhechor de sus ahijados en tierras de misión, puede apoyarnos desde la comodidad de su hogar, a través del

DONATIVO EN LÍNEA

(Con esta opción, su donativo se realiza por única ocasión)



Siga estos sencillos pasos:

1. Tenga a la mano su tarjeta de débito o crédito
2. Escanee este código



o ingrese a nuestro sitio web:

<https://bit.ly/Dona-MG>

3. Seleccione la intención a la que desea donar
4. Decida el monto a donar
5. Realice su registro*
6. ¡Listo! Con su registro se aplicará su donativo al momento**

*Sus datos están protegidos por un sistema de seguridad cibernética.

**Recibirá en su correo electrónico el recibo por su aportación.

Si tiene dudas, desea notificar su donativo o le gustaría ser asesorado personalmente para realizar su donativo en linea, estamos a sus órdenes:

Línea Misionera 800 00 58 100

Lunes a viernes, de 8:30 a 18:00 h, tiempo del centro

padrinosmg@misionerosdeguadalupe.org

Por la colaboración entre las DISTINTAS TRADICIONES RELIGIOSAS

► P. Jorge Luis Montero García, MG

En muchas familias y ambientes sociales suele decirse que para preservar la paz y la armonía no hay que hablar de futbol ni de religión. A simple vista parece una frase que busca la concordia; sin embargo, solo es el reflejo de nuestra incapacidad de dialogar con quien es diferente, quien piensa y opina distinto, quien tiene otra forma de ver el mundo y la realidad. Es una frase que pone de manifiesto nuestra deficiencia para convivir con el otro, que no es igual a mí.

Actualmente, en la Misión de Japón, formo parte de la asociación de religiones de la ciudad donde me encuentro, y a lo largo del año, tenemos reuniones que buscan profundizar nuestros lazos de amistad como religiones y tejer una red de ayuda mutua a la sociedad en la que servimos. No ha sido una tarea sencilla, ya que dentro del grupo hay representantes de varias religiones: sintoístas, budistas, protestantes, etcétera. Y como representante de la Iglesia Católica, soy el único extranjero en un mundo de japoneses, así que en los encuentros ellos van a su ritmo, por lo que, en ocasiones, se me dificulta entender lo que van compartiendo; sin embargo, hago mi mayor esfuerzo.



Como grupo de diversas asociaciones religiosas, los temas en común son: cómo defender y promover la paz, la justicia y la fraternidad. A través de estas reuniones, tratamos de crear espacios donde podamos trabajar juntos en estos retos. La misión de la Iglesia no consiste solamente en bautizar a diestra y siniestra, lo cual ya es en sí bastante difícil en Japón, sino en dar testimonio de nuestra fe. La historia cristiana es el relato de la Iglesia en misión.¹ La Iglesia existe por y para la misión, su historia, su quehacer, su sentido, es en pro de la misión. Parte del trabajo de los misioneros, y de todos los creyentes, es trabajar por la salvación de los seres humanos; no podemos hablar de salvación si no hay paz, justicia ni fraternidad.

En este grupo interreligioso no nos hemos sentado a debatir temas teológicos profundos ni a tratar de presentar cada quien a su propia religión como superior, o a intensificar nuestras diferencias, sino más bien, nos centramos en identificar qué es lo que nos une y las semejanzas que nos pueden ayudar a dar un mejor servicio a los demás. Sin duda, hay diferencias teológicas,

antropológicas y culturales, y cuando nos centramos en ellas, es imposible encontrarnos y producir juntos. Por otro lado, cuando nos enfocamos en los puntos que tenemos en común podemos sacar lo mejor de nosotros. Esto aplica no solo a nivel de religiones, sino en todos, como seres humanos.

Dialogar y colaborar juntos no significa estar de acuerdo en todo y ser uniformes. Se trata de ser capaces de vencer nuestras divergencias y realizar proyectos comunes. Recuerdo a un profesor de Filosofía que, hace algunos años, nos decía: “Al menos hay que ponernos de acuerdo en qué no estamos de acuerdo (sic)”. Si bien hay circunstancias en las que no se puede estar conforme, por lo menos hay que reconocer y aceptar en qué no se está satisfecho.

¿Por qué dialogar? ¿Por qué trabajar juntos para promover la paz, la justicia y la fraternidad?

Para que podamos avanzar es necesario esforzarnos por entendernos mutuamente. Sin diálogo ni respeto, será prácticamente imposible. En una conversación son necesarias al menos dos personas: el otro

¹Sthepen B. Bevans y Roger P. Schroeder, *Teología para la misión hoy, constantes en contexto*, Verbo Divino, Navarra, 2009, p. 44.

y yo. La conversación con el otro, sus objeciones o su aprobación, su comprensión o sus malentendidos son una especie de ampliación de nuestra individualidad y una piedra de toque del posible acuerdo al que la razón nos invita.² El otro nos muestra algo más que no habíamos sido capaces de descubrir por nuestra propia cuenta y nos ayuda a proyectarnos más allá.

No obstante, el diálogo entre los seres humanos es una cuestión sumamente difícil. En nuestras relaciones cotidianas, dialogar, en muchas ocasiones, es un bonito sueño que no se concreta, prueba de ello son los grandes problemas sociales, políticos, militares e ideológicos que han azotado a la humanidad a lo largo de los siglos. Cuando hemos sido capaces de dialogar, logramos grandes cosas, pero, cuando no, traemos guerra al mundo, incluso guerras religiosas, poniendo como pretexto el nombre de Dios, porque nos cerramos al otro, pensando solo en nuestro beneficio, en el “yo”, excluyendo a los demás.

El diálogo interreligioso constituye un desafío crucial del que depende, en gran medida,

la naturaleza y la credibilidad del testimonio de los creyentes de todas las convicciones en este final del siglo XX.³ Hoy, este diálogo interreligioso se vuelve no solo una necesidad, sino un desafío de la posmodernidad, así como la secularización, el ateísmo e incluso el nihilismo; es un reto que interpela a todas las religiones.

Defender y promover la paz, la justicia y la fraternidad humana no es una tarea exclusiva de la Iglesia, sino de todo ser humano. Es importante que aprendamos a respetarnos y a compartir como hermanos. Podemos comenzar con cosas pequeñas, como no pelearnos solo porque aquel “le va a un equipo diferente” o porque tiene una preferencia política o una fe distinta. No disfracemos nuestra intolerancia con supuesta pasión. El otro es mi hermano y juntos podemos dar lo mejor de nosotros.

Que Dios los bendiga, saludos y bendiciones desde la Misión de Japón. Oremos para que sea mos capaces, con la ayuda y la guía de Dios, de hacer la diferencia en nuestra vida diaria y ser defensores y constructores de paz, justicia y fraternidad. *

² Hans-Georg Gadamer, *Verdad y método II*, Salamanca, 1992, p. 206.

³ Jean Claude Basset, *El diálogo interreligioso*, DDB, Bilbao, 1999, p. 391.

Grano de arena en 50 años de presencia MG en Hong Kong

► P. José Arturo De la Torre Guerrero, MG

El 1 de octubre de 1975, el primer grupo de cinco sacerdotes Misioneros de Guadalupe (MG) llegó a Hong Kong con la encomienda de compartir la fe en este territorio británico y con el sueño de predicar el Evangelio en China, país donde nuestro primer Superior General, Mons. Alonso Manuel Escalante, laboró como misionero durante muchos años. Hong Kong tiene, además, una significación muy especial para nuestro Instituto, pues es donde Mons. Escalante falleció en 1967, cuando iba de camino a visitar las misiones de Asia.

A 50 años de fundación de esta Misión, los miembros de esta comunidad hemos estado reflexionando acerca del paso de Dios en nuestra historia de medio siglo, así como sobre nuestro trabajo actual y nuestros desafíos hacia el futuro. Son muchas las experiencias, jubilosas y dolorosas, que se han vivido en estas décadas, pero de una manera más profunda, tenemos la convicción de que Dios sigue haciendo maravillas en nosotros y a través de nosotros en este puerto.



Un servidor llegó a la Misión como seminarista en 1987, cuando tenía 12 años de fundada. Mi primera motivación al venir a Hong Kong no era precisamente este territorio, sino la posibilidad de estar preparado para compartir la fe en China, ya que, desde mediados del siglo pasado, no se permite la entrada de misioneros a evangelizar.

Estoy consciente de que Dios siempre escucha nuestras oraciones, pero muchas veces su respuesta es inesperada, misteriosa y maravillosa, como dice la Escritura: “Mis pensamientos no son sus pensamientos, ni sus caminos son mis caminos, oráculo del Señor” (*Is 55, 9*). Aunque la imposibilidad de entrar a China como misionero sigue siendo una realidad, China es la que ha entrado a Hong Kong. Además de que en 1997 China recuperó la

soberanía de Hong Kong, en la actualidad, casi el 20% de los habitantes son los catalogados “nuevos inmigrantes”; es decir, personas nacidas en diferentes partes de China que han emigrado a Hong Kong a partir de ese año y que en su gran mayoría no profesan alguna religión.

En este contexto, y desde que regresé a Hong Kong en 2018, después de compartir mi ministerio sacerdotal en diversos trabajos en México por 19 años, he tenido la oportunidad de colaborar como capellán en la Universidad San Francisco, única institución católica de educación superior en este territorio. Actualmente, esta universidad tiene alrededor de 5 200 estudiantes, de los cuales, menos de 150 son católicos y alrededor de 300 jóvenes son cristianos, pertenecientes a distintas





denominaciones. Un buen número de ellos son nuevos inmigrantes o de la segunda generación de ese grupo. De hecho, más de la mitad de ellos son el primer miembro de su familia que tiene la oportunidad de recibir estudios universitarios.

Una de las actividades más significativas para mí es la de dar clases de Pensamiento Social Católico, una materia sobre la enseñanza social católica. Me llama la atención que la mayoría de quienes se inscriben a esta asignatura no profesan alguna religión, y que en cada clase hay más alumnos protestantes que católicos. En una ocasión tuve la experiencia de tener a una alumna musulmana, quien compartió los puntos afines del Islam y el catolicismo sobre la paz en el mundo. Es para mí muy esperanzadora la apertura

y aceptación con la que los estudiantes reciben la mayor parte de los temas católicos, aunque también es cierto que tienden a ser muy críticos hacia algunos temas. El clima de diálogo y de aceptación mutua en la diferencia me llena de mucha alegría, y me desafía para dialogar y motivar para contribuir en la construcción de una sociedad con mayor fraternidad en el amor.

En la actualidad, somos siete sacerdotes MG participando en la construcción del Reino de Dios en Hong Kong y trabajando en parroquias, en la pastoral juvenil, universitaria y penitenciaria. Como insistía el Papa Francisco, nos encendamos a las oraciones de nuestros Padrinos y Madrinas, y desde este rincón asiático, le pedimos a Dios que los bendiga. *

RIFA ENTRE amigos 2025



El tiempo se agota... ¡AYUDE A LAS MISIONES Y GANE!

Participe en esta Gran Rifa entre Amigos 2025

Con su ayuda, en este **Jubileo de la Esperanza** podemos lograrlo.

MÁS DE
\$350,000
EN PREMIOS

Juegue con los **números**
del Sorteo Gordo de la
Lotería Nacional del
24 de diciembre de 2025.

4
oportunidades
con solo
\$300 M.N.

Consulte las bases en:
<https://bit.ly/RifaAmigosMG>
o escanee este código



PRIMER LUGAR:

\$100,000 M.N.

2o. lugar
\$50,000 M.N.

3er. al 6o. lugar
\$30,000 M.N.

7o. al 16o. lugar
\$10,000 M.N.



Adquiera sus boletos con su **Promotor Misionero** y/o llamando
a la Línea Misionera 800 0058 100, de lunes a viernes
de 8:30 a 18:00 h (tiempo del centro).



MISIONEROS
DE GUADALUPE AR

Como familia MG, pedimos
a Dios y a Santa María
de Guadalupe por el
aumento de vocaciones
para nuestro Instituto.



Oración por las vocaciones

Señor Jesús,
enviado del Padre, mira con amor
a tus Misioneros de Guadalupe,
quienes, suplicantes, pedimos
corazones valientes que, guiados
por el Espíritu Santo, compartan
la alegría del Evangelio a ejemplo
de Santa María de Guadalupe,
Estrella de la Evangelización;
siendo sacerdotes y laicos
dispuestos a salir, sin miedo,
a encontrarse contigo
entre los que aún no te conocen,
construyendo puentes con los que
necesitan de tu amor.

Amén.



“El Señor ha estado grande con nosotros (MG) y estamos alegres”

Salmo 125, 3

► P. Eugenio Z. Romo Romo, MG
Superior General

En poco más de siete décadas y media, los Misioneros de Guadalupe (MG) hemos tenido el privilegio de ser testigos de la acción de Dios en diversos rincones del mundo. Nuestra misión nos ha llevado a naciones de América (Estados Unidos, Cuba, Amazonía, Guatemala y México), África (Kenia, Angola, Mozambique y Túnez) y Asia (Japón, Corea, Hong Kong e Indonesia). Cada uno de estos lugares ha sido una oportunidad para experimentar la presencia viva del Señor y anunciar su Evangelio en contextos únicos y desafiantes.

Desde hace dos años, hemos comenzado a incursionar en dos países de mayoría musulmana: Túnez e Indonesia. Estos países representan un reto especial en que nuestra presencia como Instituto misionero se enfoca más en el “ser” que en el “hacer”, promoviendo, con el testimonio de vida, el diálogo intercultural y religioso. Esta experiencia institucional, totalmente nueva para los MG, nos invita a profundizar en un concepto distinto de “misión”, en el que vamos a estar viviendo lo que creemos en donde la religión predominante es el Islam.

Es hermoso rezar con el salmo 125 y decir que: “El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres”. Esta certeza





nos lleva a valorar la majestuosidad de Dios y su presencia con nosotros, y a sentir el gozo de ser parte activa de su obra salvífica en la tierra. La gratitud y la esperanza llenan nuestros corazones, pues a lo largo de estos 76 años hemos experimentado cómo se han tocado innumerables vidas, comenzando por las nuestras, transformando corazones y sembrando la semilla del Evangelio en lugares diversos y, a menudo, desafiantes.

Nos llena de esperanza la llegada del Papa León XIV, un pontífice con experiencia como sacerdote y obispo misionero en Perú. Su vivencia misionera nos motiva a vivir nuestros compromisos pastorales con mayor entusiasmo y entrega. No estamos solos en esta misión, somos sostenidos y fortalecidos por la comunidad de fe que nos acompaña, especialmente por

el pueblo de México, que con su apoyo y oración impulsa a nuestro Instituto y nuestra misión en el mundo.

Celebramos un Año Jubilar en el que nos hemos visto como peregrinos de la esperanza y, aunque esté por concluir, su espíritu nos incita a seguir caminando, firmes en nuestra entrega de consagrar nuestras vidas al Señor.

Con alegría y gratitud reafirmamos nuestro compromiso misionero. Estamos convencidos de que la bondad de Dios nos invita a seguir avanzando con gozo y esperanza, como testigos y promotores del Evangelio.

Que nuestro testimonio ilumine los lugares en donde estamos y que la esperanza no decaiga en nuestro caminar. Estamos bajo la mirada maternal de la Santísima Virgen de Guadalupe.

¡Feliz Aniversario LXXVI MG!

DIOS NO PUEDE INSPIRAR **DESEOS IRREALIZABLES**

► S. Sergio Arenas Flores

Madrinas y Padrinos de nuestro amado Instituto, les saludo con mucho cariño y afecto. Actualmente me encuentro en tercer año de Teología y soy originario de Santiago Tilapa, Estado de México. En esta ocasión, les voy a compartir sobre mi vocación misionera.

Crecí en una familia católica. Mis abuelos maternos y mis papás se preocupaban de que asistíramos a Misa los domingos. También procuraban el Sacramento de la Reconciliación y los actos de devoción popular. Todos los días, por la tarde, se pedía el rosario a la Virgen María en mi parroquia. Mi abuela me decía que la acompañara al rezo. Recuerdo que los jueves se rezaba por las vocaciones sacerdotales y al final se recitaba una jaculatoria muy bonita: "Oh, Jesús, danos sacerdotes según tu corazón". Creo que en ese momento sentí el llamado de Dios a la vida sacerdotal, pero se consolidó un poco más cuando un domingo llegaron los Misioneros de Guadalupe (MG) a mi parroquia. Para entonces ya era un adolescente de 16 años. Recuerdo que los padres misioneros nos hablaron de su experiencia y de las maravillas que Dios obraba en los países donde se encontraban. Al terminar la Misa me acerqué al padre para compartirle mis deseos de ser sacerdote misionero y entonces él, muy animado, me mostró la revista *Almas* y la labor que hacían; además me dio un número para



comunicarme con el padre encargado del Centro de Orientación Vocacional (COV).

Hablé con mis papás y me dieron todo su apoyo. Así que llamé, el padre me dio la información y, para agosto de 2011, me citó en el Seminario Mayor de la Ciudad de México. Como no sabía llegar, dijo que me esperaba en la terminal de autobuses. Fui con mis papás, pero el padre nunca llegó. En la semana se disculpó y me invitó al encuentro del próximo mes. Llegó la fecha del siguiente encuentro, fui con mis papás, y otra vez el padre no llegó. Al día siguiente, llamaron para disculparse, aunque ya no acepté las siguientes invitaciones.

Platiqué con mi párroco y me dijo que tal vez mi vocación era al sacerdocio diocesano. Así que, al terminar la preparatoria, hice el preseminario en el Seminario Diocesano de Toluca, fui aceptado y comencé la formación en mi Arquidiócesis. Ahí estuve por siete años, llegando hasta segundo de Teología. Desafortunadamente, mi papá falleció y tuve que interrumpir mi formación y comenzar a trabajar.

Pasaron cuatro años y aparecieron los MG nuevamente en mi vida por medio de mi

hermano Alejandro, que hizo el preseminario, sin embargo, no ingresó y decidió estudiar contabilidad. En ese momento, yo estaba enfocado en trabajar, y regresar al seminario ya no estaba en mis planes. No obstante, no eran iguales a los de Dios y no pude rechazar su llamado. Ahí caí en la cuenta de que Dios no puede inspirar deseos irrealizables. Así que, en julio de 2024, ingresé al Seminario Mexicano de Misiones Extranjeras para continuar con la formación sacerdotal y, si es la voluntad de Dios, ser sacerdote misionero.

Al mirar atrás, solo me sale un profundo agradecimiento a nuestro buen Dios porque es leal y me ha invitado a confiar en Él, en ocasiones a ciegas, pero todo lo ha hecho ya que es fiel a su promesa y para sacar lo mejor de mí y hacerme crecer.

Comentario del Rector del Seminario: Actualmente, Sergio ha sido aceptado en el Curso de Espiritualidad y Pastoral (CESPA) para vivir la experiencia por un año en la Amazonía, así que, si eres un joven inquieto, no desfallezcas, pues Dios tiene un plan maravilloso para ti y la vida misionera te espera. ¡Misioneros de Guadalupe puede ser tu opción! *



¿SABÍAS QUE?...



En la cultura china el dragón representa sabiduría, fuerza y protección. Estas son características del Espíritu Santo, pues Él nos da el valor para llevar el mensaje del Evangelio a todo el mundo.



Los Misioneros de Guadalupe llegaron a Hong Kong hace 50 años, y desde entonces, han compartido el amor de Jesús con alegría y respeto, y aunque no se hable el mismo idioma, la misión nos enseña que somos parte de la gran familia de Dios.



¡HORA DE COLOREAR!

Colorea según el color que corresponda.

- 1 
- 2 
- 3 
- 4 
- 5 
- 6 
- 7 



Tradiciones, eco de la religiosidad

► **Sosally Martínez Bautista, Lizeth Elizalde Barrita
y María Fernanda Daza Godínez**

En nuestra experiencia en la Sierra Tarahumara, en la comunidad de Panalachi, hemos tenido la oportunidad de observar cómo se relacionan mestizos y rarámuris en la celebración de las fiestas.

Muy probablemente sin entender las prácticas propias que cada uno realiza, pero sí con la certeza de que la finalidad de ambas culturas es dar gloria a Dios.

Durante nuestra estancia, presenciamos la celebración por un aniversario luctuoso con ritual rarámuri. Esta fiesta se realiza tres años consecutivos cuando se trata de un varón y cuatro, cuando el familiar fallecido era mujer.



Para este festejo la familia que organiza pone a disposición los animales que pueda, como chivos o borregos. Esta cultura al no tener la costumbre de acumular tiende a aprovechar muy bien los recursos de la naturaleza, es por eso que con los animales dispuestos para la fiesta elaboran dos preparaciones, una llamada *ramari*, que consiste en la cocción de la sangre y vísceras del animal que ofrecen, y otra nombrada *tónari*, que contiene la carne del animal hervida sin sal en un cazo grande. La comunidad rarámuri apoya haciendo tortillas y la bebida *esquíate*, cuya base es el maíz.

El sentido de esta fiesta es muy profundo. Esto queda de manifiesto al iniciar desde la noche anterior con una velación, en la que, durante toda la noche y la madrugada, los matachines danzan acompañados de música al son de los violines. A la mañana siguiente, cuando están listos los alimentos, se sirven para nutrir primero a Dios, Él come antes que todos; después, todos reunidos, consumen el *ramari* y *tónari* compartiendo los platos, cucharas

En la comunidad de Panalachi, hemos tenido la oportunidad de observar cómo se relacionan mestizos y rarámuris en la celebración de las fiestas.

y vasos. Se representa la presencia de Dios con cruces de madera que se clavan en el suelo y acompañan toda la fiesta.

En esta ocasión, asistió también un sabio, quien fue el encargado de dirigir las oraciones, la ofrenda de los alimentos y repartir a cada uno de los asistentes cierta variedad de medicina tradicional previamente elaborada, además de la bendición; mientras esto sucede, la comunidad mestiza participa observante, y quienes así lo desean, consumen *ramari* y *tónari*.

Nuestra experiencia en la Sierra Tarahumara ha sido muy enriquecedora y bendecida, pues gracias a Dios y a la comunidad, hemos aprendido otra forma de entender la fe y el significado de compartir. *

¿Te gustaría vivir la experiencia de compartir tu fe con los que más la necesitan? Contáctanos:



Línea Misionera sin costo: 800 0058 100



Whatsapp: 722 514 8183



Correo: mlavocaciones@mgpe.org

EL SUEÑO GLOBAL DE DIOS.

Diálogo interreligioso y ecuménico, un nuevo reto de la evangelización

► P. Roberto Figueroa Gómez, MG

"Sigo creyendo en la humanidad a pesar de que ella no crea en mí. Sigo empeñando mi palabra por el ser humano como rey de la Creación; sigo presente y camino con miles de inmigrantes y desplazados como lo hice con mi hijo rumbo a Egipto.

Sigo escuchando la música y bailo con las danzas de mis pueblos, sigo contemplando los valles y montañas aunque muy contaminadas, admiro las aves y toda clase de animales, las plantas y seres marinos; me recreo y gozo como el niño se alegra con su juguete nuevo. Me alegro cuando nace un nuevo ser y lloro cuando se le arrebata la vida en el aborto. Sigo escuchando todas las alabanzas de todas las grandes religiones: del Judaísmo (shalóm), del Islam (salamaleum), del Cristianismo (la paz esté con ustedes), y todas las demás religiones; estoy en diálogo con ellas y con los hombres y mujeres de la ciencia, con los intelectuales, los filósofos, teólogos, los artistas y artesanos, el arquitecto y el ingeniero, el maestro y el poeta, el doctor y la enfermera, el campesino y el indígena, el astrónomo y el navegante, el estudiante y el encarcelado, con el periodista y el político, el enfermo y el marginado, el pobre y el rico, el drogadicto y los excluidos, con el sentenciado a muerte y con el hombre libre; sueño con un mundo mejor, con una aldea global donde debe reinar la solidaridad, la misericordia y la paz.



Que nunca se justifiquen en las grandes religiones guerras y genocidios en mi nombre, sino que se viva mi Reino aquí y ahora; donde ya se saborea la paz, el perdón, la reconciliación empapada de misericordia y amor. Donde el sufrimiento se convierta en gozo, donde la tristeza se convierta en alegría, donde el hambre se convierta en banquete, donde la duda se convierta en fe, donde la maldad se convierta en bondad, donde la tiranía se convierta en perdón, donde la esclavitud se convierta en liberación, donde el pecado se convierta en gracia, donde la violencia se convierta en armonía, donde los miedos se conviertan en confianza, donde el explotado se convierta en señor, donde el terror se convierta en hermandad, donde el inmigrante llegue a la tierra prometida. Sigo creyendo y soñando en la humanidad, a pesar de que la humanidad dejó de creer en mí”.

En este contexto de diálogo interreligioso y ecumenismo, en la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, en Nairobi, Kenia, hemos apostado por encuentros de estas denominaciones para poder compartir nuestra fe en medio de una sociedad pluricultural y multi-religiosa, contamos con un departamento de Pastoral Social,

que incluye un programa para fomentar este diálogo.

Les comento que, en el tiempo de Cuaresma, con los líderes musulmanes de Kibera y los pastores protestantes, programamos tener un espacio para dialogar y compartir el significado del Ramadán, un tiempo de oración, ayuno y ayuda a los pobres, muy similar a lo que hacemos los católicos. Hubo oportunidad para que los presentes pre-guntaran a cada exponente, lo cual hizo más interesante la participación; se pudieron clarificar dudas sobre lo que es un musulmán y quiénes son los cristianos. Fue una ocasión para unirnos en un objetivo común: conversar desde la fe de cada grupo; participaron el Imán (el encargado de la mezquita musulmana), un pastor protestante y dos sacerdotes católicos; el encargado del diálogo interreligioso de la Universidad de Tangaza y un servidor. Esperábamos 100 personas; gracias a Dios, fueron 300. Concluimos con el ágape (cena) juntos, pero antes fuimos testigos de la manera en la que los musulmanes rezan sus oraciones; los observamos con respeto y admiración. Fue un momento muy emotivo en el que

pudimos comprobar que no deben existir barreras ni murallas, sino puentes de encuentros solidarios entre las religiones y sociedades.

Recientemente, tuvimos un “Día de campo de salud”, que ofreció el país de Irán, en una de nuestras capillas de Kibera, Olimpic, de Nuestra Señora de Lourdes, zona pobre de la parroquia, ofreciendo consultas médicas, oftalmológicas y de odontología, gratuitas para todos, musulmanes y cristianos. Recibieron dicha ayuda un promedio de 500 personas. Con estas acciones, se puede afirmar que es posible la unión entre diferentes religiones para causas comunes, a favor de los más necesitados, porque en ellos podemos ver el rostro amoroso y misericordioso de Dios y Alá. Pienso que podemos continuar unidos, como distintas religiones, en favor del ser humano; conjuntemos nuestro esfuerzo para promover un diálogo interreligioso y ecuménico, que es uno de los nuevos retos en la evangelización de hoy.

Erradiquemos la ignorancia religiosa, todo proselitismo y miedo a lo desconocido, a los que piensan diferente, abramos nuestras mentes y corazones

por una evangelización sin fronteras; no nos fijemos en lo que nos separa, sino optemos por aquello que puede vincularnos; sumemos voluntades para hacer de este mundo una morada digna del ser humano.

En Kenia, es posible dicho diálogo interreligioso y ecuménico; la gente es muy receptiva, en cualquier escuela, desde la niñez, conviven todas las manifestaciones religiosas; saben hacerlo con naturalidad y respeto.

¡Qué difícil es dialogar con el que piensa distinto a mí! Ven, sentémonos, como lo hizo Abraham con los tres personajes que lo visitaron y cuando les ofreció un banquete a la sombra del Mambré. Cristianos y musulmanes estamos llamados a un diálogo de iguales por la verdad a través de encuentros llenos de humanitarismo y divinidad.

Como diría el gran teólogo H. Küng: “No habrá paz entre las naciones sin paz entre las religiones. No habrá paz entre las religiones sin diálogo entre las religiones. No habrá diálogo entre las religiones si no se investigan los fundamentos de las religiones”. *



MISIONEROS DE GUADALUPE

Padrinos y Madrinas,
acompañéndonos cada mes a dar gracias
a Dios y a nuestra santa patrona, en la

EUCARISTÍA MENSUAL

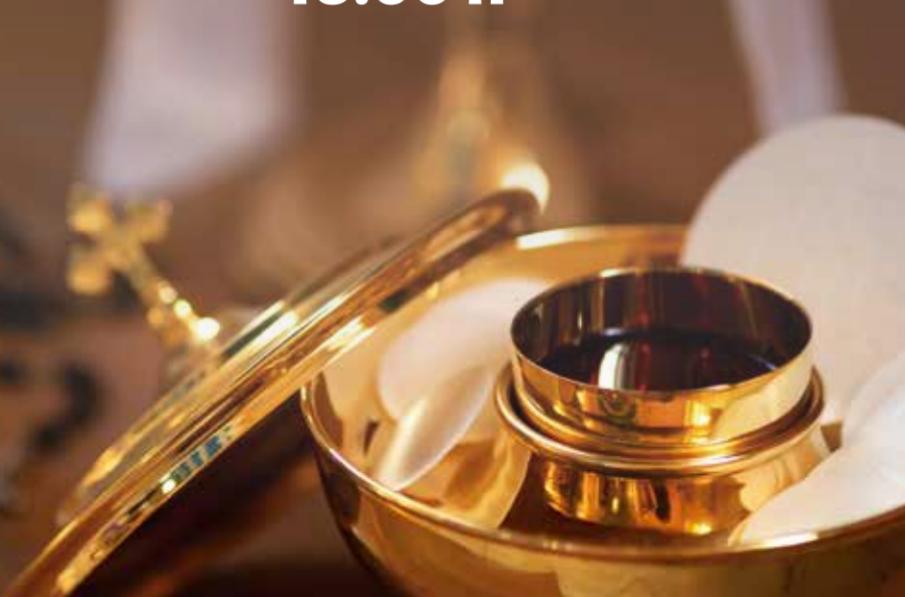
Desde la Basílica de Guadalupe

**15 de
octubre**

**19 de
noviembre**

**17 de
diciembre**

18:00 h



**Atención a Padrinos: 800 00 58 100
en horario de lunes a viernes de 8:30 a 18:00 h.**

Sigan la transmisión a través de: /Misioneros de Guadalupe



P. Rodolfo

NAVARRO GUERRA, MG
MISIONERO EN MÉXICO



Nació el 6 de abril de 1927 en Jacona, Michoacán.



Fue ordenado sacerdote el 16 de agosto de 1953.

Su testimonio

“Nunca me he arrepentido de haber escogido la ordenación sacerdotal con esta característica de misionero; ni en los momentos de mucha alegría ni en los momentos difíciles, así que invito mucho a los que tengan esa generosidad”.

Realizó sus estudios de primaria, secundaria y comercio en Zamora. Al concluir, ingresó al Seminario Diocesano de Zamora, donde cursó Humanidades durante cuatro años y Filosofía, por tres. En esta etapa se enteró de la fundación de un instituto misionero y solicitó su ingreso, siendo aceptado el 7 de octubre de 1949, como *miembro fundador del Seminario Mexicano de Misiones Extranjeras*. Recibió el Sacramento del Orden Sacerdotal de manos de Mons. Alonso Manuel Escalante y Escalante, primer Superior del Instituto, en la Basílica de Santa María de Guadalupe. En 1954, fue enviado a la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma para realizar la licenciatura en Filosofía. A su regreso fue Director Espiritual (de 1955 a 1958) y Rector del Seminario Mayor (de 1958 a 1963). En 1963, fue enviado a la Misión de Corea, donde colaboró como Superior de la Misión, hasta 1975, año en que regresó a México para ser nombrado Director de Formación en 1976. En 1979, fue electo Superior General de MG hasta 1987, cuando fue enviado a la Misión de Perú, regresando a México en 1991 para fungir como Consejero General. En 1997, regresó a la Misión de Corea, donde estuvo hasta 2003, cuando fue nombrado Director Espiritual del Seminario Mayor. En 2005, fue miembro de la Comisión de Espiritualidad Misionera Guadalupana y en 2006, colaboró en la Comisión Editorial de MG.

Actualidad: Desde 2007, vive la alegría del retiro en la Casa San José, en Tlaquepaque, Jalisco.

¡Es momento de apoyar a la Misión! Realice sus donativos* en:

DEPÓSITO BANCARIO



Banamex

Cuenta: 54749,

Sucursal: 870

Referencia: 2222222292



Convenio CIE: 0782270

Referencia: 22222226

TRANSFERENCIA INTERBANCARIA



Banamex

Nombre y concepto,

CLABE: 002180087000547491

*Para identificar el donativo, por favor, llámenos o envíe su comprobante con su nombre y teléfono al correo señalado abajo.

¡CONTÁCTENOS!

CIUDAD DE MÉXICO ► Canterbury 29, Col. Tlalpan, Alc. Tlalpan, CP 14000, Ciudad de México. Tel.: 555 655 2691

GUADALAJARA ► Calle La Paz 42, Col. López Cotilla, CP 45615, San Pedro Tlaquepaque, Jal. Tel.: 333 825 2315

MONTERREY ► Río de Janeiro 100, Col. Altavista, CP 64840, Monterrey, NL. Tel.: 818 358 2101

MÉRIDA ► Calle 47 No. 455-A, entre 50 y 52, Centro, CP 97000, Mérida, Yuc. Tel.: 999 290 8471



LÍNEA MISIONERA:

800 00 58 100



CORREO ELECTRÓNICO:

padrinosmg@misionerosdeguadalupe.org



www.misionerosdeguadalupe.org

